



Telegramas por el Cable.

SERVICIO PARTICULAR DEL DIARIO DE LA MARINA.

AL DIARIO DE LA MARINA. Habana.

TELEGRAMAS DE ANOCH. Nueva York, 1 de noviembre, a las 8 y 40 ms. de la noche.

Durante el pasado mes ha disminuido la deuda de este país en 9 millones de pesos.

Madrid, 2 de noviembre, a las 7 y 30 ms. de la noche.

El mercado azucarero ha cerrado abarrotado, con excepción de refinado, del cual se han hecho ventas a precios bajos.

Madrid, 1 de noviembre, a las 8 y 40 ms. de la noche.

En la sesión celebrada ayer por el Congreso, el Gobierno retiró para modificarlo el proyecto de ley de presupuestos de la Marina de Guerra.

El lunes empezará en dicha Cámara el debate económico, con objeto de que se discuta una proposición que puede considerarse como un verdadero presupuesto y que ha sido presentado por las minorías monárquicas.

Según todos los indicios, la discusión será borrascosa.

TELEGRAMAS DE HOY. Madrid, 2 de noviembre, a las 9 de la mañana.

Por el Ministerio de Ultramar se publica hoy en la Gaceta un Real Decreto declarando permanente la junta calificadora del personal de la magistratura de las provincias ultramarinas.

Las pasiones entre los conservadores están muy excitadas. Dicen que en el "Diario de Sesiones" aparece alterado el discurso pronunciado por el Sr. Romero Robledo, pues hablando ofreció admitir la proposición de que hablé en mi telegrama anterior, presentada por las minorías monárquicas, resulta ahora que el Sr. Romero Robledo se opuso a aceptarla, juzgándola un atentado contra la Constitución.

Se dice con este motivo que el Sr. Cánovas ha conferenciado con el Sr. Romero Robledo a fin de acordar la conducta que deberá seguir las minorías monárquicas.

Nueva York, 2 de noviembre, a las 10 de la mañana.

El Consol de Guatemala en esta ciudad asegura que no tiene noticia alguna de que haya surgido un conflicto entre aquella república y la del Salvador.

A pesar de las negativas oficiales de que no ha habido revolución en Guatemala, aseguran de México que se ha hecho, que se han matado a las fuerzas del gobierno, y que los prisioneros fueron fusilados.

Igual noticia se ha recibido aquí por vía de San Francisco, a donde la llevó un vapor que hace los viajes por la costa.

Viena, 2 de noviembre, a las 10 y 40 ms. de la mañana.

Dice el Fremdenblatt que el emperador de Austria se ha comprometido a visitar al Príncipe de Bismarck tiene por objeto realizar las pacíficas esperanzas que se nutren en el corazón del Reichstag alemán, y que la visita del Czar a Berlín ha dado por resultado que sean más amistosas las relaciones entre las cortes de Rusia y Alemania.

Madrid, 2 de noviembre, a las 11 y 20 ms. de la mañana.

Se ha desahogado una parte del edificio en que se halla establecida una fábrica de alfombras en Glasgow, por haberse caído una pared del edificio que estaba contiguo.

En grande el número de niños que han quedado sepultados bajo los escombros.

Veinte y cinco cadáveres han sido sacados ya de las ruinas. Se cree que el número de personas muertas no bajará de 50.

Muchas han salido heridas.

Berlín, 2 de noviembre, a las 11 y 20 ms. de la mañana.

Ha llegado a Friedrichshagen el Conde de Kalnoky con el objeto de celebrar una conferencia con el Príncipe de Bismarck.

Roma, 2 de noviembre, a las 12 del día.

Está bajando el nivel de las aguas de los puntos que se hallan inundados.

Nueva York, 2 de noviembre, a las 2 de la tarde.

Según telegrama de Cayo-Hueso, almeja de los bañeros que se paralizaron por completo los negocios en dicho pueblo.

El Sr. Moissonier, tesorero de la Unión de Trabajadores, fué expulsado del Cayo-Hueso por haberse opuesto a la salida de los bañeros de Comercio, y se consideró a él como jefe y promotor del conflicto surgido allí.

Los tabaqueros cubanos se hallan muy excitados, habiéndose reunido en un número de 100 personas en la plaza de San Juan, para discutir acerca de su situación, y en tal virtud, se dió orden a la milicia de ponerse sobre las armas.

Otros tabaqueros pertenecientes a la junta fueron notificados también de abandonar el Cayo-Hueso, y se les dió el cumplimiento de dicha orden.

El Consol español, que se encontraba en la Habana, telegrafió que se tirase la bandera de su nación en el edificio del Consulado en caso necesario.

Los huelguistas declaran que no volverán a trabajar mientras no se concedan todas sus peticiones.

Madrid, 2 de noviembre, a las 2 de la tarde.

Por consecuencia de un terremoto de una fábrica de alfombras, ocurrido en Glasgow, han perecido 30 personas.

FOLLETON.

ECOS DE EQUI Y DE ALLA.

EL ATROSO.

El estreno de la zarzuela "Española" y el Submarino ha sido la novedad de más bulo, en el gran teatro de Tacón, de ocho días a la fecha. Casi toda la prensa habiéndose estado arde en la opinión de que la música de esa obra era preciosa, debida al talento y la inspiración del laureado pianista y compositor D. Ignacio Arriaga, y también ha convenido que se considerase como el libro, escrito por D. Nicolás Suárez Inclán, es decir, páido y falso de originalidad. Estamos conformes con ambos juicios.

El jujo que ha sido presentada dicha zarzuela por el empresario Sr. Palou y el suceso de desmoronarse el teatro, que se le ha dado, merecen cumplida alabanza; pero aún son dignas de mayor elogio las cuatro decoraciones pintadas por D. Miguel Arias, quien ha probado en ésta como en otras ocasiones que es un buen esenoñador.

El popular colesio de Albán, donde las Sras. Franco de Salas y Valero y la Srta. Rusquella constan cada día nuevas laureas y admirados, merecen un reconocimiento que no se les puede negar, por haber estrenado recientemente una obra que en la Península ha alcanzado un éxito extraordinario, y que en esta ciudad se ha convertido en un entusiasmo indescriptible. Titúlase

ULTIMO TELEGRAMA.

Madrid, 2 de noviembre, a las 5 de la tarde.

El Consejo de Ministros que se ha celebrado hoy, bajo la presidencia de S. M. la Reina, se ha destinado casi exclusivamente al despacho de asuntos administrativos.

Esta noche se celebrará Consejo de Ministros en la Presidencia.

Se considera peligrosa la situación del Ministerio de Hacienda, a consecuencia de la declaración que hizo de que aceptaría la proposición presentada por las minorías monárquicas.

Al ayer al hoy ha habido sesión en las Cámaras, con motivo de la solemnidad de estos días.

La colonización.

Interesa este problema, en los actuales momentos, por su importancia social, en primer término, y después, merced a la preferentísima atención que le ha consagrado el General Salmagán, en los proyectos y combinaciones que inspiró el mejor y más laudable propósito, secundado por las aspiraciones generales del país que en ellos descubre un camino de ejecución de algo que todos deseaban, aun cuando no diesen a su deseo forma concreta y determinada, despertaron viva ansiedad pública que aguardaba ver satisfecha, con la cooperación del Poder central a los planes de su delegado en esta Isla, concebidos sobre el terreno, y justificados por consideraciones muy atendibles.

Fués, en efecto, observación hecha por cuantos se ocuparon, con algún celo, del porvenir de esta rica porción del territorio español, llamada a perpetuar la memoria de la obra civilizadora de nuestros antepasados en el Nuevo Mundo, y a hacer buena aquella afirmación de un eminente hombre de Estado de la veintena República, el señor Seward, de que España tenía que ser mirada siempre como una potencia americana, se fué observando, repetimos, que pasó a la categoría de axioma, la de la inmensa desproporción de la población que habita este suelo fértil, con los elementos de prosperidad que el mismo encierra. La Isla de Cuba, para los viajeros más ilustrados, y para aquellos mismos que bajo su cielo nacieron, en ella han resido la mayor parte de su vida, es un país no poblado, es una región verdaderamente deshabitada.

Ahora bien: ese fenómeno tenía, tiene que excitar profundo estudio de aquellos medios que conducen a modificarlo, atrayendo a tierra tan fértil elementos de colonización. Ninguna coyuntura más favorable, ninguna circunstancia más aprovechable que aquella que nos viene ofreciendo un hecho que se realiza en el territorio continental de nuestra patria, hecho que, constituyendo para aquel territorio una desgracia, puede, por esa admirable ley de las compensaciones históricas que preside a los destinos de la humanidad, convertirse en ventaja de este territorio que es también español, en provecho de la Nación que es el conjunto de todos los ciudadanos españoles, evitándose, al propio tiempo, un movimiento de emigración al extranjero, siempre doloroso, y por lo menos, precario para aquellos que lo adoptan, quienes en busca de la fortuna y la riqueza, las cuales conviene más realizar dentro de casa que fuera de ella.

Tal ha sido el pensamiento inspirador de los proyectos de colonización a que ha prestado tanto calor nuestro Gobernador General, quien con esa sola noble e inteligente iniciativa, se habría hecho acreedor, en todo evento, a la gratitud y al buen recuerdo de los pais. Hacemos esta manifestación para exponer una idea que debemos desenvolver en nuestros trabajos posteriores; es saber, la de que es digna de economía la gestión que ha abarcado en leales propósitos, estos problemas de la colonización e inmigración, y los que se refieren a la facilidad de las vías de comunicación, sin las cuales no puede fomentarse un país, y esto sin perjuicio de las cuestiones que afectan al crédito territorial y agrícola, ó sea a los medios de que el fomento constituya una realidad y no un vano ensueño. Eso será asimismo el plan que nos hemos de trazar para que queden consignadas con toda claridad nuestras aspiraciones.

Y nos sale al paso, desde luego, ahora que hemos mencionado nuestras aspiraciones, la acusación de que aquello que, en la actualidad, defendemos, contradice el credo de nuestro partido. Eso credo se encuentra escrito, hace próximamente once años, en el programa de Unión Constitucional, donde se leía: "Inmigración encomendada a la iniciativa particular y fomento protegido por el Estado, en condiciones de libertad de contratación, atendiendo así a la necesidad de brazos que experimenta el país, y facilitándole la resolución del problema social."

Advertimos que con fecha se formulaba ese programa, que lleva al pie la de 28 de noviembre de 1878, habiéndose honrado con su publicación las columnas del Diario en 1 de diciembre del mismo año. En aquellos momentos de verdadera transición de un régimen a otro régimen, tenía señalada importancia toda declaración, como la que franca y noble y espontáneamente hacia nuestro partido, en el sentido de rechazar

ya los fragmentos diltinamente tendrá feliz realización, a juzgar por las noticias que corren.

Los melancólicos, más dichosos que nosotros, disfrutaban ya de las delicias de la operita italiana. Veo que quacera de la misma época un periódico de la capital de aquella república, que acabamos de recibir.

"Abundante estaba la sociedad melancólica en las sublimas melodías de Bellini, Meyerbeer, Rossini, Verdi y Donizetti; por eso se escuchaban presurosos al Teatro Nacional en la noche del 15, en que se presentaron por vez primera a nuestro público parte de la compañía italiana de los artistas en las funciones representadas, pues son víctimas de la influencia del clima y del natural temperamento que inspira un público desconocido, que tiene fama de muy inteligente. La ópera esogida para la inauguración de la temporada fué "Aida, una de las mejores obras de Verdi, y que en su conjunto salió bien cantada, sobre todo, los actos tercero y cuarto en que los artistas estaban ya más serenos y correctos. Entre ellos acompañados de la Sra. Barroze, cuya voz fué de un timbre de las bellas voces, lo mismo que Filomena Neve, hoy Condesa de Monjeux. La Sra. Felicitas Juárez de Sánchez, presentó un acto de gran belleza cantando el "Ruy Blas", en la que cautivó al público la Galdós, que el final del acto del segundo acto le fueron

ofrecidos dos ramos. El tenor De Falco no estaba en voz por haber enfermado; pero cantó con buen gusto y vehemencia. La Sra. Pina atrajo grandes aplausos en la canción española del segundo acto.

En la noche de la primera representación de la ópera italiana se vieron en el Teatro Nacional a las damas más elegantes de nuestra sociedad vestidas de gala y con el bello traje de las cadenas. Con este vestido, que se hace de bengalita, fallece la ópera melancólica, se pone un cinturón de seda, y se cubren los brazos con encajes blancos; la Sra. Goribar de la Torre, que la acompañaba, lució precioso vestido de seda.

La Sra. Irene Artega de Fernández, que ocupaba el primer puesto en el palco de la Sra. Concepción Gineiro de Flaquer, engañada por un maestro figurante, que se le vistió un traje de seda y encajes blancos, el cual, como el de la Sra. Calixta y Maura Alfaro vestían como siempre, correctos trajes, estaban acompañadas de la Sra. Barroze, cuya voz fué de un timbre de las bellas voces, lo mismo que Filomena Neve, hoy Condesa de Monjeux. La Sra. Felicitas Juárez de Sánchez, presentó un acto de gran belleza cantando el "Ruy Blas", en la que cautivó al público la Galdós, que el final del acto del segundo acto le fueron

ofrecidos dos ramos. El tenor De Falco no estaba en voz por haber enfermado; pero cantó con buen gusto y vehemencia. La Sra. Pina atrajo grandes aplausos en la canción española del segundo acto.

En la noche de la primera representación de la ópera italiana se vieron en el Teatro Nacional a las damas más elegantes de nuestra sociedad vestidas de gala y con el bello traje de las cadenas. Con este vestido, que se hace de bengalita, fallece la ópera melancólica, se pone un cinturón de seda, y se cubren los brazos con encajes blancos; la Sra. Goribar de la Torre, que la acompañaba, lució precioso vestido de seda.

La Sra. Irene Artega de Fernández, que ocupaba el primer puesto en el palco de la Sra. Concepción Gineiro de Flaquer, engañada por un maestro figurante, que se le vistió un traje de seda y encajes blancos, el cual, como el de la Sra. Calixta y Maura Alfaro vestían como siempre, correctos trajes, estaban acompañadas de la Sra. Barroze, cuya voz fué de un timbre de las bellas voces, lo mismo que Filomena Neve, hoy Condesa de Monjeux. La Sra. Felicitas Juárez de Sánchez, presentó un acto de gran belleza cantando el "Ruy Blas", en la que cautivó al público la Galdós, que el final del acto del segundo acto le fueron

ofrecidos dos ramos. El tenor De Falco no estaba en voz por haber enfermado; pero cantó con buen gusto y vehemencia. La Sra. Pina atrajo grandes aplausos en la canción española del segundo acto.

En la noche de la primera representación de la ópera italiana se vieron en el Teatro Nacional a las damas más elegantes de nuestra sociedad vestidas de gala y con el bello traje de las cadenas. Con este vestido, que se hace de bengalita, fallece la ópera melancólica, se pone un cinturón de seda, y se cubren los brazos con encajes blancos; la Sra. Goribar de la Torre, que la acompañaba, lució precioso vestido de seda.

La Sra. Irene Artega de Fernández, que ocupaba el primer puesto en el palco de la Sra. Concepción Gineiro de Flaquer, engañada por un maestro figurante, que se le vistió un traje de seda y encajes blancos, el cual, como el de la Sra. Calixta y Maura Alfaro vestían como siempre, correctos trajes, estaban acompañadas de la Sra. Barroze, cuya voz fué de un timbre de las bellas voces, lo mismo que Filomena Neve, hoy Condesa de Monjeux. La Sra. Felicitas Juárez de Sánchez, presentó un acto de gran belleza cantando el "Ruy Blas", en la que cautivó al público la Galdós, que el final del acto del segundo acto le fueron

ofrecidos dos ramos. El tenor De Falco no estaba en voz por haber enfermado; pero cantó con buen gusto y vehemencia. La Sra. Pina atrajo grandes aplausos en la canción española del segundo acto.

En la noche de la primera representación de la ópera italiana se vieron en el Teatro Nacional a las damas más elegantes de nuestra sociedad vestidas de gala y con el bello traje de las cadenas. Con este vestido, que se hace de bengalita, fallece la ópera melancólica, se pone un cinturón de seda, y se cubren los brazos con encajes blancos; la Sra. Goribar de la Torre, que la acompañaba, lució precioso vestido de seda.

La Sra. Irene Artega de Fernández, que ocupaba el primer puesto en el palco de la Sra. Concepción Gineiro de Flaquer, engañada por un maestro figurante, que se le vistió un traje de seda y encajes blancos, el cual, como el de la Sra. Calixta y Maura Alfaro vestían como siempre, correctos trajes, estaban acompañadas de la Sra. Barroze, cuya voz fué de un timbre de las bellas voces, lo mismo que Filomena Neve, hoy Condesa de Monjeux. La Sra. Felicitas Juárez de Sánchez, presentó un acto de gran belleza cantando el "Ruy Blas", en la que cautivó al público la Galdós, que el final del acto del segundo acto le fueron

ofrecidos dos ramos. El tenor De Falco no estaba en voz por haber enfermado; pero cantó con buen gusto y vehemencia. La Sra. Pina atrajo grandes aplausos en la canción española del segundo acto.

En la noche de la primera representación de la ópera italiana se vieron en el Teatro Nacional a las damas más elegantes de nuestra sociedad vestidas de gala y con el bello traje de las cadenas. Con este vestido, que se hace de bengalita, fallece la ópera melancólica, se pone un cinturón de seda, y se cubren los brazos con encajes blancos; la Sra. Goribar de la Torre, que la acompañaba, lució precioso vestido de seda.

La Sra. Irene Artega de Fernández, que ocupaba el primer puesto en el palco de la Sra. Concepción Gineiro de Flaquer, engañada por un maestro figurante, que se le vistió un traje de seda y encajes blancos, el cual, como el de la Sra. Calixta y Maura Alfaro vestían como siempre, correctos trajes, estaban acompañadas de la Sra. Barroze, cuya voz fué de un timbre de las bellas voces, lo mismo que Filomena Neve, hoy Condesa de Monjeux. La Sra. Felicitas Juárez de Sánchez, presentó un acto de gran belleza cantando el "Ruy Blas", en la que cautivó al público la Galdós, que el final del acto del segundo acto le fueron

ofrecidos dos ramos. El tenor De Falco no estaba en voz por haber enfermado; pero cantó con buen gusto y vehemencia. La Sra. Pina atrajo grandes aplausos en la canción española del segundo acto.

En la noche de la primera representación de la ópera italiana se vieron en el Teatro Nacional a las damas más elegantes de nuestra sociedad vestidas de gala y con el bello traje de las cadenas. Con este vestido, que se hace de bengalita, fallece la ópera melancólica, se pone un cinturón de seda, y se cubren los brazos con encajes blancos; la Sra. Goribar de la Torre, que la acompañaba, lució precioso vestido de seda.

La Sra. Irene Artega de Fernández, que ocupaba el primer puesto en el palco de la Sra. Concepción Gineiro de Flaquer, engañada por un maestro figurante, que se le vistió un traje de seda y encajes blancos, el cual, como el de la Sra. Calixta y Maura Alfaro vestían como siempre, correctos trajes, estaban acompañadas de la Sra. Barroze, cuya voz fué de un timbre de las bellas voces, lo mismo que Filomena Neve, hoy Condesa de Monjeux. La Sra. Felicitas Juárez de Sánchez, presentó un acto de gran belleza cantando el "Ruy Blas", en la que cautivó al público la Galdós, que el final del acto del segundo acto le fueron

ofrecidos dos ramos. El tenor De Falco no estaba en voz por haber enfermado; pero cantó con buen gusto y vehemencia. La Sra. Pina atrajo grandes aplausos en la canción española del segundo acto.

En la noche de la primera representación de la ópera italiana se vieron en el Teatro Nacional a las damas más elegantes de nuestra sociedad vestidas de gala y con el bello traje de las cadenas. Con este vestido, que se hace de bengalita, fallece la ópera melancólica, se pone un cinturón de seda, y se cubren los brazos con encajes blancos; la Sra. Goribar de la Torre, que la acompañaba, lució precioso vestido de seda.

La Sra. Irene Artega de Fernández, que ocupaba el primer puesto en el palco de la Sra. Concepción Gineiro de Flaquer, engañada por un maestro figurante, que se le vistió un traje de seda y encajes blancos, el cual, como el de la Sra. Calixta y Maura Alfaro vestían como siempre, correctos trajes, estaban acompañadas de la Sra. Barroze, cuya voz fué de un timbre de las bellas voces, lo mismo que Filomena Neve, hoy Condesa de Monjeux. La Sra. Felicitas Juárez de Sánchez, presentó un acto de gran belleza cantando el "Ruy Blas", en la que cautivó al público la Galdós, que el final del acto del segundo acto le fueron

ofrecidos dos ramos. El tenor De Falco no estaba en voz por haber enfermado; pero cantó con buen gusto y vehemencia. La Sra. Pina atrajo grandes aplausos en la canción española del segundo acto.

En la noche de la primera representación de la ópera italiana se vieron en el Teatro Nacional a las damas más elegantes de nuestra sociedad vestidas de gala y con el bello traje de las cadenas. Con este vestido, que se hace de bengalita, fallece la ópera melancólica, se pone un cinturón de seda, y se cubren los brazos con encajes blancos; la Sra. Goribar de la Torre, que la acompañaba, lució precioso vestido de seda.

La Sra. Irene Artega de Fernández, que ocupaba el primer puesto en el palco de la Sra. Concepción Gineiro de Flaquer, engañada por un maestro figurante, que se le vistió un traje de seda y encajes blancos, el cual, como el de la Sra. Calixta y Maura Alfaro vestían como siempre, correctos trajes, estaban acompañadas de la Sra. Barroze, cuya voz fué de un timbre de las bellas voces, lo mismo que Filomena Neve, hoy Condesa de Monjeux. La Sra. Felicitas Juárez de Sánchez, presentó un acto de gran belleza cantando el "Ruy Blas", en la que cautivó al público la Galdós, que el final del acto del segundo acto le fueron

ofrecidos dos ramos. El tenor De Falco no estaba en voz por haber enfermado; pero cantó con buen gusto y vehemencia. La Sra. Pina atrajo grandes aplausos en la canción española del segundo acto.

En la noche de la primera representación de la ópera italiana se vieron en el Teatro Nacional a las damas más elegantes de nuestra sociedad vestidas de gala y con el bello traje de las cadenas. Con este vestido, que se hace de bengalita, fallece la ópera melancólica, se pone un cinturón de seda, y se cubren los brazos con encajes blancos; la Sra. Goribar de la Torre, que la acompañaba, lució precioso vestido de seda.

La Sra. Irene Artega de Fernández, que ocupaba el primer puesto en el palco de la Sra. Concepción Gineiro de Flaquer, engañada por un maestro figurante, que se le vistió un traje de seda y encajes blancos, el cual, como el de la Sra. Calixta y Maura Alfaro vestían como siempre, correctos trajes, estaban acompañadas de la Sra. Barroze, cuya voz fué de un timbre de las bellas voces, lo mismo que Filomena Neve, hoy Condesa de Monjeux. La Sra. Felicitas Juárez de Sánchez, presentó un acto de gran belleza cantando el "Ruy Blas", en la que cautivó al público la Galdós, que el final del acto del segundo acto le fueron

ofrecidos dos ramos. El tenor De Falco no estaba en voz por haber enfermado; pero cantó con buen gusto y vehemencia. La Sra. Pina atrajo grandes aplausos en la canción española del segundo acto.

En la noche de la primera representación de la ópera italiana se vieron en el Teatro Nacional a las damas más elegantes de nuestra sociedad vestidas de gala y con el bello traje de las cadenas. Con este vestido, que se hace de bengalita, fallece la ópera melancólica, se pone un cinturón de seda, y se cubren los brazos con encajes blancos; la Sra. Goribar de la Torre, que la acompañaba, lució precioso vestido de seda.

La Sra. Irene Artega de Fernández, que ocupaba el primer puesto en el palco de la Sra. Concepción Gineiro de Flaquer, engañada por un maestro figurante, que se le vistió un traje de seda y encajes blancos, el cual, como el de la Sra. Calixta y Maura Alfaro vestían como siempre, correctos trajes, estaban acompañadas de la Sra. Barroze, cuya voz fué de un timbre de las bellas voces, lo mismo que Filomena Neve, hoy Condesa de Monjeux. La Sra. Felicitas Juárez de Sánchez, presentó un acto de gran belleza cantando el "Ruy Blas", en la que cautivó al público la Galdós, que el final del acto del segundo acto le fueron

ofrecidos dos ramos. El tenor De Falco no estaba en voz por haber enfermado; pero cantó con buen gusto y vehemencia. La Sra. Pina atrajo grandes aplausos en la canción española del segundo acto.

En la noche de la primera representación de la ópera italiana se vieron en el Teatro Nacional a las damas más elegantes de nuestra sociedad vestidas de gala y con el bello traje de las cadenas. Con este vestido, que se hace de bengalita, fallece la ópera melancólica, se pone un cinturón de seda, y se cubren los brazos con encajes blancos; la Sra. Goribar de la Torre, que la acompañaba, lució precioso vestido de seda.

La Sra. Irene Artega de Fernández, que ocupaba el primer puesto en el palco de la Sra. Concepción Gineiro de Flaquer, engañada por un maestro figurante, que se le vistió un traje de seda y encajes blancos, el cual, como el de la Sra. Calixta y Maura Alfaro vestían como siempre, correctos trajes, estaban acompañadas de la Sra. Barroze, cuya voz fué de un timbre de las bellas voces, lo mismo que Filomena Neve, hoy Condesa de Monjeux. La Sra. Felicitas Juárez de Sánchez, presentó un acto de gran belleza cantando el "Ruy Blas", en la que cautivó al público la Galdós, que el final del acto del segundo acto le fueron

ofrecidos dos ramos. El tenor De Falco no estaba en voz por haber enfermado; pero cantó con buen gusto y vehemencia. La Sra. Pina atrajo grandes aplausos en la canción española del segundo acto.

En la noche de la primera representación de la ópera italiana se vieron en el Teatro Nacional a las damas más elegantes de nuestra sociedad vestidas de gala y con el bello traje de las cadenas. Con este vestido, que se hace de bengalita, fallece la ópera melancólica, se pone un cinturón de seda, y se cubren los brazos con encajes blancos; la Sra. Goribar de la Torre, que la acompañaba, lució precioso vestido de seda.

La Sra. Irene Artega de Fernández, que ocupaba el primer puesto en el palco de la Sra. Concepción Gineiro de Flaquer, engañada por un maestro figurante, que se le vistió un traje de seda y encajes blancos, el cual, como el de la Sra. Calixta y Maura Alfaro vestían como siempre, correctos trajes, estaban acompañadas de la Sra. Barroze, cuya voz fué de un timbre de las bellas voces, lo mismo que Filomena Neve, hoy Condesa de Monjeux. La Sra. Felicitas Juárez de Sánchez, presentó un acto de gran belleza cantando el "Ruy Blas", en la que cautivó al público la Galdós, que el final del acto del segundo acto le fueron

ofrecidos dos ramos. El tenor De Falco no estaba en voz por haber enfermado; pero cantó con buen gusto y vehemencia. La Sra. Pina atrajo grandes aplausos en la canción española del segundo acto.

En la noche de la primera representación de la ópera italiana se vieron en el Teatro Nacional a las damas más elegantes de nuestra sociedad vestidas de gala y con el bello traje de las cadenas. Con este vestido, que se hace de bengalita, fallece la ópera melancólica, se pone un cinturón de seda, y se cubren los brazos con encajes blancos; la Sra. Goribar de la Torre, que la acompañaba, lució precioso vestido de seda.

La Sra. Irene Artega de Fernández, que ocupaba el primer puesto en el palco de la Sra. Concepción Gineiro de Flaquer, engañada por un maestro figurante, que se le vistió un traje de seda y encajes blancos, el cual, como el de la Sra. Calixta y Maura Alfaro vestían como siempre, correctos trajes, estaban acompañadas de la Sra. Barroze, cuya voz fué de un timbre de las bellas voces, lo mismo que Filomena Neve, hoy Condesa de Monjeux. La Sra. Felicitas Juárez de Sánchez, presentó un acto de gran belleza cantando el "Ruy Blas", en la que cautivó al público la Galdós, que el final del acto del segundo acto le fueron

ofrecidos dos ramos. El tenor De Falco no estaba en voz por haber enfermado; pero cantó con buen gusto y vehemencia. La Sra. Pina atrajo grandes aplausos en la canción española del segundo acto.

En la noche de la primera representación de la ópera italiana se vieron en el Teatro Nacional a las damas más elegantes de nuestra sociedad vestidas de gala y con el bello traje de las cadenas. Con este vestido, que se hace de bengalita, fallece la ópera melancólica, se pone un cinturón de seda, y se cubren los brazos con encajes blancos; la Sra. Goribar de la Torre, que la acompañaba, lució precioso vestido de seda.

La Sra. Irene Artega de Fernández, que ocupaba el primer puesto en el palco de la Sra. Concepción Gineiro de Flaquer, engañada por un maestro figurante, que se le vistió un traje de seda y encajes blancos, el cual, como el de la Sra. Calixta y Maura Alfaro vestían como siempre, correctos trajes, estaban acompañadas de la Sra. Barroze, cuya voz fué de un timbre de las bellas voces, lo mismo que Filomena Neve, hoy Condesa de Monjeux. La Sra. Felicitas Juárez de Sánchez, presentó un acto de gran belleza cantando el "Ruy Blas", en la que cautivó al público la Galdós, que el final del acto del segundo acto le fueron

ofrecidos dos ramos. El tenor De Falco no estaba en voz por haber enfermado; pero cantó con buen gusto y vehemencia. La Sra. Pina atrajo grandes aplausos en la canción española del segundo acto.

En la noche de la primera representación de la ópera italiana se vieron en el Teatro Nacional a las damas más elegantes de nuestra sociedad vestidas de gala y con el bello traje de las cadenas. Con este vestido, que se hace de bengalita, fallece la ópera melancólica, se pone un cinturón de seda, y se cubren los brazos con encajes blancos; la Sra. Goribar de la Torre, que la acompañaba, lució precioso vestido de seda.

La Sra. Irene Artega de Fernández, que ocupaba el primer puesto en el palco de la Sra. Concepción Gineiro de Flaquer, engañada por un maestro figurante, que se le vistió un traje de seda y encajes blancos, el cual, como el de la Sra. Calixta y Maura Alfaro vestían como siempre, correctos trajes, estaban acompañadas de la Sra. Barroze, cuya voz fué de un timbre de las bellas voces, lo mismo que Filomena Neve, hoy Condesa de Monjeux. La Sra. Felicitas Juárez de Sánchez, presentó un acto de gran belleza cantando el "Ruy Blas", en la que cautivó al público la Galdós, que el final del acto del segundo acto le fueron

ofrecidos dos ramos. El tenor De Falco no estaba en voz por haber enfermado; pero cantó con buen gusto y vehemencia. La Sra. Pina atrajo grandes aplausos en la canción española del segundo acto.

En la noche de la primera representación de la ópera italiana se vieron en el Teatro Nacional a las damas más elegantes de nuestra sociedad vestidas de gala y con el bello traje de las cadenas. Con este vestido, que se hace de bengalita, fallece la ópera melancólica, se pone un cinturón de seda, y se cubren los brazos con encajes blancos; la Sra. Goribar de la Torre, que la acompañaba, lució precioso vestido de seda.

La Sra. Irene Artega de Fernández, que ocupaba el primer puesto en el palco de la Sra. Concepción Gineiro de Flaquer, engañada por un maestro figurante, que se le vistió un traje de seda y encajes blancos, el cual, como el de la Sra. Calixta y Maura Alfaro vestían como siempre, correctos trajes, estaban acompañadas de la Sra. Barroze, cuya voz fué de un timbre de las bellas voces, lo mismo que Filomena Neve, hoy Condesa de Monjeux. La Sra. Felicitas Juárez de Sánchez, presentó un acto de gran belleza cantando el "Ruy Blas", en la que cautivó al público la Galdós, que el final del acto del segundo acto le fueron

ofrecidos dos ramos. El tenor De Falco no estaba en voz por haber enfermado; pero cantó con buen gusto y vehemencia. La Sra. Pina atrajo grandes aplausos en la canción española del segundo acto.

En la noche de la primera representación de la ópera italiana se vieron en el Teatro Nacional a las damas más elegantes de nuestra sociedad vestidas de gala y con el bello traje de las cadenas. Con este vestido, que se hace de bengalita, fallece la ópera melancólica, se pone un cinturón de seda, y se cubren los brazos con encajes blancos; la Sra. Goribar de la Torre, que la acompañaba, lució precioso vestido de seda.

La Sra. Irene Artega de Fernández, que ocupaba el primer puesto en el palco de la Sra. Concepción Gineiro de Flaquer, engañada por un maestro figurante, que se le vistió un traje de seda y encajes blancos, el cual, como el de la Sra. Calixta y Maura Alfaro vestían como siempre, correctos trajes, estaban acompañadas de la Sra. Barroze, cuya voz fué de un timbre de las bellas voces, lo mismo que Filomena Neve, hoy Condesa de Monjeux. La Sra. Felicitas Juárez de Sánchez, presentó un acto de gran belleza cantando el "Ruy Blas", en la que cautivó al público la Galdós, que el final del acto del segundo acto le fueron

ofrecidos dos ramos. El tenor De Falco no estaba en voz por

GAOETILLAS.

GRAN FUNDACION BENEFICA.—Según he-

Si no fuera por el Sr. Ochoa...

DESE DE 1833.—REPUBLICA ARGENTINA.

LA FASHIONABLE, OBISPO 92.

LOS MEXICANOS.

THE SWIFT SPECIFIC CO.

NOVEDADES EN CALZADO.

M. STEIN Y CA.

SIFILLIS.

FABRICA DE BILLARES.

CRONICA RELIGIOSA.

GRANDES FUNDACIONES.

COMUNICADOS.

Asociación de Dependientes.

MADRID, 28 DE OCTUBRE de 1899.

DR. ROBELIN.

GRANDES ALMACENES DE LA AMERICA.

ALMACEN DE JOYERIA.

Real y Muy Ilustre Archicofradía del...

Primitiva Real y muy Ilustre Archicofradía...

Real y Muy Ilustre Archicofradía del...

Iglesia de San Felipe Neri.

Iglesia de Belén.

Sociedad Castellana de Beneficencia.

REAL ARCHICOFRA DIA DE DESAMPARADOS.

LOS HERPES.

CHOCOLATES.

URGENTE.

MILAGROS REPETIDOS.

URGENTE.

URGENTE.

URGENTE.

URGENTE.

URGENTE.

URGENTE.

URGENTE.

ALMACEN DE JOYERIA.

